

Las Delicias

BASE DE LAS DELICIAS

Apartes de la exposición hecha por el Académico de número MY. Manuel Guillermo Robayo Castillo, integrante de la Academia Colombiana de Historia Militar, el 9 de septiembre del 2004.

La Academia adelanta un importante trabajo relacionado no solamente con la divulgación y preservación de los hechos históricos de los orígenes de nuestra nación, sino de la recopilación de la historia contemporánea de Colombia, hechos que indudablemente han convulsionado nuestro devenir en el siglo XX y los comienzos del XXI.

EL COMBATE

El capitán Orlando Natalio Mazo Gamboa, quién ya había solicitado su retiro al comando de la Fuerza, estaba al mando de la compañía C y recibió la Base de Las Delicias el martes 27 de agosto de 1996, el jueves 29 realizó el primer ensayo del plan de reacción y el ataque de las Farc se desarrolló el viernes 30.

“... La compañía C adelantaba para la época operaciones de contraguerrillas en el Bajo Caguán como parte de la Operación Conquista II, desde la base se deben desarrollar operaciones de control y registro; en la práctica no era base de operaciones ni era cuartel...”

El Cabo Segundo Daniel Humberto Suárez Torres era el encargado de los aspectos logísticos y de personal, permanecía en La Tagua, ese día llevaba la remesa, en su relato destaca: *“... Por razones que desconozco, mi Capitán Mazo tampoco tenía fusil en Las Delicias. Únicamente portaba una pistola 9 mm., y eso pudo contribuir al mal ejemplo para que se hubiera violado la costumbre de tener el fusil en la mano todo el tiempo...”*

El Cabo Suárez llega a la 5 y 30 de la tarde a la base y un pelotón sin armamento lo ayuda a subirla, cuando estaban por terminar a las 7 y 30 de la noche inicia el ataque que cimbró las estructuras del Ejército.

Martínez el centinela de guardia y el primero en descubrir el movimiento gritó ¡refuerzos, refuerzos!, también fue uno de los primeros en morir, los guerrilleros para evitar que alertara a los demás, lo mataron a machete. Al mismo tiempo lanzaban una granada de fusil al centro de la base donde la mayoría de personal estaba formado, todos reaccionaron se ubicaron en los puestos de defensa para repeler el ataque, se arrastraron para protegerse de la lluvia de morteros, granadas de fusil, granadas de mano y de los proyectiles..., el fuego estuvo concentrado en la entrada de la base entre los puestos 1 y 3. *“...Las granadas sonaron al piecito... Es que los bandidos estaban en las trincheras. Caían ráfagas y bombas en las zanjas de arrastre...”* recuerda el Cabo Suárez.

“... Mi capitán dijo por radio al suboficial de comunicaciones del batallón ¡póngase las pilas! La situación está crítica, nos están dando mortero. Esto es un ataque el berraco. Necesitamos apoyo. Entregué un proveedor para fusil a mi Capitán Mazo y corrimos para las zanjas...”

Cuando estalló una bomba muy cerca *“...Me di cuenta que no teníamos granadas de mano para tirarle a los bandidos...”*. *“... Los comandantes de pelotón y de escuadra no alcanzaron a tomar el control de la gente, porque cada quien se ubicó donde pudo...”*

Un soldado rescató el radio de comunicaciones y el capitán Mazo llamó al batallón: *“... ¡Mi Coronel Bastidas, nos están atacando. Necesitamos refuerzos! Fue el primer mensaje de alarma que el capitán alcanzó a mandar por radioteléfono... ¡Atrinchérense, atrinchérense y defiendan la base! Dentro de poco les mandamos refuerzos, contestó el Coronel Bastidas...”*

LOS APOYOS

Mientras tanto el comandante del Batallón solicitaba los apoyos necesarios a las unidades correspondientes:

A las 8 de la noche informa al CUS en Leticia; diez minutos después se comunica con el centro de operaciones de Ejército y solicita ametrallamiento aéreo dando las coordenadas.

A las 9 de la noche solicita apoyo aéreo a Tres Esquinas y reitera la solicitud de ametrallamiento a Ejército, cinco minutos después el comandante del Grupo Aéreo del Sur en Tres Esquinas solicita apoyo de fuego e iluminación al comando de la FAC, quien responde que en el momento no tiene porque están comprometidos en Cundinamarca.

9 y 10 de la noche el comandante del batallón se comunica con la Fuerza Naval del Sur para solicitar apoyo de un elemento de combate fluvial y dos cañoneras de la flotilla, le responden que cuente con el apoyo pero que se demora por que se debe trasladar por tierra de Puerto Leguizamo a La Tagua

El radioperador del batallón a las 9 y 30 de la noche debe retirarse, aparentemente se perdió la comunicación, sin embargo se presentan otros contactos radiales horas después.

A las 10 y 30 de la noche los bandidos identifican dos puntos de resistencia que quedan en la base.

Dos aviones OV-10 a las 00:40 horas del 31 de agosto iluminan y ametrallan los alrededores de la base pero no pueden comunicarse con la misma. Los pilotos, a la 01:30 solicitan regresar a Apiay desde donde habían salido por quedarles poco combustible, el comandante de Tres Esquinas les ordena continuar hasta última hora y aterrizar allí, lo que implicó iluminar con elementos primarios la pista.

“...¡Mi coronel, que pasó con los refuerzos!, la primera y única señal de refuerzos fue el avión que arrojó dos ráfagas, una de ellas en la plaza de armas, cuando se fue se sintieron abandonados...., estuvieron esperando los apoyos como hasta las siete de la mañana, la esperanza es lo último que no se pierde...”

“... Cuando amaneció hubo una calma como de veinte minutos. Creíamos que todo se acabó. Asomé la cabeza y vi venir a siete bandoleros. Tomé las dos últimas granadas que nos quedaban. Un soldado..., observaba a los delincuentes que se aproximaban en arrastre bajo; a una señal convenida, lancé la primera granada...,...asomé la cabeza y vi dos cadáveres en el piso y tres bandidos evacuando un herido...”

EL FINAL...

“...Era tal la barraquera de mi Capitán Mazo... entre las seis de la mañana y la hora que se nos acabó la munición. Mi capitán estaba en todas partes, revisaba fusiles, daba una palmadita de ánimo en la espalda, nos motivaba, irradiaba alegría y ganas de combatir, parecía un león agredido.... Mi capitán no bajaba la guardia, deba ejemplo del bueno, estaba en todas partes...”

Hacia las 11 de la mañana el grupo al mando del ST. Torres fue capturado por la guerrilla, solamente los puestos 1 y 2 seguían ocupados por los soldados, en ese momento el capitán Mazo da la orden de disparar a todas las trincheras que estaban llenas de guerrilleros. Cerca de las doce y cuando ya estaban quedándose sin munición y casi toda la base estaba ocupada por el

enemigo, el capitán da la orden de salir de la trinchera y tratar de llegar al río y combatir desde allí y tratar de pasar al otro lado....El capitán cayó de rodillas con una herida en la espalda....

“...El mocho César jefe del frente 15 se le arrimó al capitán Mazo. Déme una cobija que tengo mucho frío – le dijo el capitán – Déle una cobija – ordenó el mocho a un guerrillero llamado Marlo, mientras le picaba el ojo. Marlo levantó su galil y remató al capitán. Ahí se acabó la pelea...”

MIENTRAS TANTO...

Según Yulder narcoterrorista de las Farc que posteriormente desertó, esto sucedía de su lado durante el ataque...

“...Muchos de nosotros nunca habíamos combatido. A mi me dio miedo. Otros compañeros me comentaron



que también estaban asustados, porque era la primera vez que tenía un combate. Esa noche la pasamos escondidos..., sin hacer ruidos ni movimiento...”, “...A las cinco de la tarde llegamos a un potrero y encontramos a un campesino que tuvimos que retener para que no avisara. Esperamos a que oscureciera bastante. Llegamos a unos doscientos metros de la Base y nos dividimos en seis grupos. Los que estábamos en el tercero entramos por el costado opuesto a la vereda y fuimos rodeando la base. A las 7:30 de la noche, un grupo entró primero; eran los encargados de matar a los siete centinelas que cuidaban la base. Después nosotros nos tomaríamos las trincheras. Pero las cosas no salieron como pensábamos por la bulla de algunos de los compañeros...”

“...En el combate de la mañana murió Pedro Martínez, uno de los jefes guerrilleros. En ese momento los subversivos pensaron retirarse. En el lado de los narcoterroristas de las FARC, después del amanecer,

cuando fue dado de baja Pedro Martínez,...”, “Esto está muy HP... dijo Rolando” y dio la orden de retirarnos. En ese momento llamaron por radio a tirofijo el máximo comandante de las FARC, quien regañó a Rolando y le dijo que dejara de ser cobarde, que el objetivo era tomarse la base, así mataran a la mitad de los combatientes. Entonces nos dieron más balas y nos volvimos a ir con todo y vimos que a los soldados se les empezó a acabar la munición. De todas formas combatiente o soldado que asomaba la cabeza era hombre muerto...”, “..., mientras a los militares se les agotaba la munición, los refuerzos no llegaban y los narcoterroristas iniciaron un avance franco hacia las posiciones que aún mantenían los militares. En el período de las siete a las nueve de la mañana, el cabecilla de los narcoterroristas ubicó al capitán y dispuso que el cabecilla del frente 32, emplazara un M60 en esa dirección con el fin de asesinarlo a la primera oportunidad...”

FUSILAMIENTO

Relato del Cabo Segundo Suárez Torres Daniel Humberto: “... El Cabo Bedoya estaba en pantaloneta y desarmado en el caserío. Si no estoy mal, Virgilio, el dueño de la finca a la que llegamos el primer día lo delató. Los bandidos lo sacaron de la casa donde se encontraba escondido, y como era un suboficial lo fusilaron en el patio de la escuela...”

¿MIEDO..., COBARDÍA..., TRAICIÓN...?

“..., el Cabo Suárez Torres comentó: “Pasada la media noche desapareció repentinamente el soldado Bolaños, quien estaba combatiendo a mi lado. Al rato llegó con el cuento que dizque todo estaba perdido, que mi capitán estaba muerto, que lo mejor era que saliéramos y nos entregáramos. Cuando regresé, percaté que Bolaños convenció a tres soldados para que se entregaran. Volví a mirar y comprendí que estaba solo. El soldado Gutiérrez se dio cuenta y se paró a mi lado. Volvió a aparecer Bolaños otra vez con la falsa versión, que estábamos vencidos, y que si no nos entregábamos los bandidos volarían la trinchera donde estábamos refugiados porque ya nos tenían ubicados. Villa iba a matarlo por traidor. Quedé mirando a Bolaños con desdén, porque comprendí que a ese soldado le faltaba hombría. Dije a Villa: deje que ese miserable se vaya...” “... Por versiones posteriores al día del ataque, a la media noche ya se habían entregado como veinte soldados...”

“...El grupo del TE Torres, corresponde a los soldados que alcanzaron a ubicarse en el sector del puesto No.7, y que sin proponérselo, quedaron al mando del ST. Torres Yate, no es muy claro si estos combatientes tenían o no munición al momento de entregarse; pero la misma expresión utilizada por ellos, indicaba que existía la posibilidad de seguir combatiendo. Si esto hubiese sido así, posiblemente la base no habría caído a las doce del día, sino horas más tarde. Los apoyos empezaron a llegar a las cuatro de la tarde de ese día 1º de septiembre...” “...La actuación del ST. Torres, pudo ser más valerosa. Que decir de la actuación del ST Ayala, que permaneció escondido, al parecer sin armamento y apareció al día siguiente,...” “... se le juzgó en consejo de guerra, pero lo declararon inocente...”

LA ENTREGA

“...Al mando quedó el Sargento Pérez, que nos ordenó hacer frente desde las trincheras pero ya nos quedaban

muy pocas municiones. ¿Quieren fumar? Nos preguntó un soldado y sacó unos cigarrillos. Ya que podemos hacer, yo no tengo munición y prefiero esperar a que vengan y nos maten a entregarme...”, “...Mi sargento me ordenó desbaratar mi lanzagranadas, botar las partes más importante y enterrar el resto en el pantano. Lo mismo hicieron mis compañeros con los fusiles G3 y con los radios para que ellos no se llevaran nada. Al ver que nosotros ya no respondíamos al fuego, unos guerrilleros nos llegaron a la trinchera. Entréguense o los matamos. Fue lo primero que nos dijeron mientras nos apuntaban con los fusiles...”

CONCLUSIONES – Coronel Gustavo Rosales Ariza, Miembro de la Academia colombiana de Historia Militar.

¿Sabía el gobierno de las intenciones de las Farc?. “... Desde luego que sí; y para eso estaban los organismos de inteligencia salvo que éstos se hubieran convertido en un inútil conjunto de burócratas...”

“... Entonces la imprevisión ocurrida demanda el conocimiento del origen de tal irresponsabilidad; ella no se encuentra exclusivamente en el nivel táctico ni en el nombre de un capitán. Existen otros nombres que aún permanecen en la sombra pero que algún día saldrán al conocimiento de la opinión pública. Las derrotas también tienen nombres, que no podrán ocultarse ni siquiera con el pretexto de no concederle al enemigo un valor agregado a su victoria, como ha debido ser el juzgamiento por corte marcial de los responsables en todos los niveles por semejante catástrofe...”